

## ESTO ES MI CUERPO, ¿LITERAL O FIGURADO?

Por Lorenzo Luévano Salas

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

---

En cuanto a este punto, es la Iglesia Católica quien, hablando de la "transubstanciación", dice: "**Es el sacramento en que bajo las especies de pan y de vino se halla verdadera, real y substancialmente el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, que se ofrece en sacrificio y se distribuye como alimento espiritual de las almas**" (Cultura religiosa en grabados. Jaime Perera Caldera. Pág. 152. México 1998.)

En su libro, Luis J. de Walker, afirma que fue en el año 1215 cuando la Iglesia Católica dio origen a la doctrina de la "transubstanciación", en la que se dice, como hemos leído, que en el pan y en el jugo, respectivamente, se hallan **real y substancialmente el cuerpo y la sangre de Cristo**. Los textos favoritos de los teólogos católicos, son aquellos que hablan de la institución de la Cena del Señor, donde Cristo dice que el pan es su cuerpo, y el fruto de la vid es su sangre, ¿es esto la verdad?

Para comenzar debemos señalar que la Biblia contiene diversas figuras de dicción. Hay muchos textos que se expresan de la misma forma en que lo hace Cristo en los textos de la Cena del Señor, sin que por ello se concluya que son literales<sup>1</sup>.

Deuteronomio 32:4, dice sobre Dios, que "Él **es** la Roca", ¿es Dios LITERALMENTE una "roca"? Cuando usted ve una roca, ¿usted ve a Dios? ¿Se atreverá a decir que tal o cual roca es Dios? La verdad es que él **REPRESENTA** una roca, pero no es una roca, literalmente hablando.

Salmo 23:1 – "Jehová **es** mi pastor". ¿Es "Jehová" LITERALMENTE un "pastor"? Desde luego, usted sabe que no, sino que en estas palabras se **representa** a Dios como el que cuida y alimenta a su pueblo, así como un pastor cuida y alimenta a su rebaño. Luego, es una "representación" y no una descripción de *identidad*.

---

<sup>1</sup> El lenguaje **denotativo** o **literal** es cuando se usan las palabras para indicar o designar el objeto para el cual fue creada. En otras palabras, es decir su significado de acuerdo como se da en el diccionario o el que se adquiere de acuerdo al contexto. Por ejemplo, si dices literalmente, "Saldré a dar una vuelta", entonces literalmente significa que "saldrás a girar". Por su parte, el lenguaje **literario** o **figurado** es la forma de expresar una idea en términos de otra que tenga una semejanza a la primera, real o imaginaria. Es una manera especial de usar el idioma en la que predominan las asociaciones, segundos sentidos y en él se utilizan las **figuras retóricas** o **recursos estilísticos** de la lengua literaria que consisten en una desviación del uso normal del lenguaje con el fin de conseguir un efecto estilístico: reiteración o repetición de elementos, intensificación, embellecimiento del mensaje, etc. Por ejemplo, para decir que alguien tiene su cabello muy hermoso a causa de su color, decimos en sentido figurado, que él o ella tiene "cabello de oro". Su cabello no es oro, ¿verdad?

Salmo 84:11 – “Porque sol y escudo es Jehová Dios”. ¿Es “Jehová Dios” LITERALMENTE un “sol” y un “escudo” al mismo tiempo? Nadie cree que Dios es un “sol”, ni mucho menos un “escudo”, LITERALMENTE hablando.

Proverbios 23:27 – “Porque **abismo profundo es** la ramera, y **pozo angosto** la extraña”. ¿Qué es una ramera? ¿Es una mujer o es LITERALMENTE un “abismo profundo”? ¿Qué es la “mujer extraña”? ¿Es LITERALMENTE un “pozo angosto”? Cuando usted ve en el campo un “pozo angosto”, ¿está viendo a una mujer, o a un pozo?

Mateo 6:22, 23: “**La lámpara del cuerpo...**” ¿Tiene su cuerpo, literalmente una “lámpara”? Luego dice, “**La lámpara del cuerpo es el ojo...**” ¿Es uno de sus ojos, LITERALMENTE una “lámpara”? ¿Se alumbraba usted en las noches, con uno de sus “ojos”? ¿Venden “ojos” en las tiendas, para alumbrar en la oscuridad? ¿Qué combustible usa ese “ojo” para alumbrar? El texto continúa, “*así que, si tu ojo es bueno, todo tu cuerpo estará lleno de luz...*” ¿Tienen uno de sus ojos en buen estado? ¿Todos ven bien, al menos con uno de sus ojos? Entonces, si uno de sus ojos está bien, ¿tienen su cuerpo LITERALMENTE “lleno de luz”? Entonces no gastemos más en focos, ni en lámparas de mano, pues, si alguno de nuestros ojos está bueno, y así nuestro cuerpo está LITERALMENTE “lleno de luz”, no necesitamos esas cosas para alumbrar en las noches. Claro, usted sabe que el texto NO ES LITERAL, sino FIGURADO.

Juan 6:51 – “**Yo soy el pan** (¿Era Cristo LITERALMENTE un “pan”?) *vivo que descendió del cielo; si alguno comiere de este pan, vivirá para siempre; y el pan que yo daré es mi carne, la cual yo daré por la vida del mundo.*”. Quienes no entienden el lenguaje figurado, al escuchar o leer estas palabras, se preguntan, “¿**Cómo puede éste DARNOS A COMER SU CARNE?**” (v. 52). ¿Estaba Cristo diciendo, LITERALMENTE que se comieran su carne? ¿Quería que los judíos se hicieran caníbales, y lo devoraran?

Mateo 5:13 – “Vosotros **sois** la sal de la tierra”. ¿Somos nosotros LITERALENTE “sal”? ¿Tiene sal, o se le pone sal a “la tierra”? Si interpretamos las palabras de Cristo LITERALMENTE, llegamos a un absurdo.

En otra ocasión dijo, “**Yo soy la puerta de las ovejas**” (Juan 10:7), ¿era Cristo, literalmente, **una puerta**? Es obvio que no. Cristo usa una “metáfora”. Esta figura, del griego *metaphorá* = transferencia, consiste en transferir a una cosa, sin previo aviso, el significado de otra, por cierta analogía que existe entre ambas. Se distingue del símil en que éste anuncia de antemano la semejanza por medio del adverbio «como». Por ejemplo, mientras el símil dice: «Toda carne es como hierba» (1Pe\_1:24), la metáfora dice: «Que toda carne es hierba» (Isa\_40:6). Así que el símil se ajusta más al hecho, pero la metáfora apela mejor a la imaginación y al sentimiento. Recurrimos a la metáfora cuando decimos de una fotografía: «Éste es mi padre», aun cuando la fotografía se asemeje ya poco al padre real, pues en ella no se trata de «seme-janza», sino de «representación». La figura está siempre en

el verbo «ser», el cual expresa una analogía entre el sujeto y el predicado, no una literal identidad. Dicha analogía es, a veces, muy profunda, por lo que su hallazgo es para nosotros entonces una sorpresa. Más aún, una misma metáfora puede aplicarse a dos objetos distintos, y aun contrarios, para representar dos cualidades distintas. Por ejemplo, hallamos que el vocablo «león» se usa, tanto aplicado a Cristo (como «vencedor» Ap. 5:5), como al diablo (como «devorador», 1 Pe. 5:8).

¿Qué dijo Cristo en Mateo 26:26, en relación al “pan” y al “fruto de la vid”? El texto griego dice:

Español	Griego	Transliteración
“Y mientras comían, tomó Jesús el pan, y bendijo, y lo partió, y dio a sus discípulos, y dijo: Tomad, comed; <b>esto es</b> mi cuerpo”	“εσθιοντων δε αυτων λαβων ο ιησους τον αρτον και ευλογησας εκλασεν και εδιδου τοις μαθηταις και ειπεν λαβετε φαγετε <b>τουτο</b> <b>εστιν</b> το σωμα μου”	“esthionton de auton labon ho iesoss arton kai eulogesas eklasen kai dous tois mathetais eipen, labete fagete, <b>touto estin</b> to soma mou”

Lo que me interesa son las palabra subrayadas, las cuales, se leen **"touto estin"**, que en sentido ritual sólo pueden significar **"esto representa"** o **"esto significa"**. Si Cristo hubiera querido indicar que el “pan” se había “convertido” o “transformado” en otro elemento, es decir, “en su cuerpo”, hubiese usado la palabra “ginomai” (γίνομαι), que significa *“entrar en un nuevo estado de ser”* (Henry George Liddell, Robert Scott, A Greek-English Lexicon), y el texto diría, **"esto ha sido convertido en"** o **"esto ha sido transformado en"**, lo cual es la idea católica. En la Biblia leemos la palabra “ginomai”, y sus derivados, con la idea de “convertir” o “transformar” una cosa en otra:

Lucas 11:26 – *“Entonces va, y toma otros siete espíritus peores que él; y entrados, moran allí; y el postrer estado de aquel hombre **viene a ser** peor que el primero”*. Este hombre sufría de un estado malo, pero luego, ese estado **“vino a ser”** peor. Su estado fue transformado o cambiado de un estado malo, a un estado peor. La frase que indica esa transformación de un estado a otro, es “ginetai” de “ginomai”. ¿Usó Cristo esa palabra al hablar del “pan” y su “cuerpo”, del “fruto de la vid” y de su “sangre”? Mateo 26:26 y textos paralelos no incluyen dicha palabra.

Juan 1:14 – *“Y aquel Verbo **fue hecho** carne, y habitó entre nosotros (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad”*. ¿Acaso la sustancia del “pan”, en Mateo 26:26, fue hecha “carne”? Si esto fuera así, Cristo hubiera usado la misma palabra que usa Juan, es decir, “εγενετο” (“egeneto”).

Mateo 13:32 – *“el cual a la verdad es la más pequeña de todas las semillas; pero cuando ha crecido, es la mayor de las hortalizas, y **se hace** árbol, de tal manera que vienen las aves del cielo y hacen nidos en sus ramas”*. En griego leemos, **“γινεται** δεινδρον” (**“ginetai** dendron”). Cristo muestra que el “grano de mostaza”,

siendo una “pequeña semilla”, se convierte o llega a ser una planta enorme como un “árbol”. Se tienen datos de que, sin ser árbol, llega a medir hasta cinco metros de altura. El punto aquí es como una cosa llega a ser otra, ¿usó Cristo esa misma palabra para referirse al “pan” y a su “cuerpo”?

En Juan 2:9 – “*Cuando el maestro la probó **el agua hecha vino**, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo*”. Aquí tenemos un ejemplo de transustanciación, cuando Jesús convirtió “agua” en “vino”. La sustancia del agua y del vino no es la misma, pues de otro modo, el agua no sería agua, o el vino no sería vino. Pero uno es vino y otro es agua. Y Jesús, cambiando la sustancia del agua, la transformó en vino. ¿Dice la Biblia que el “pan” fue hecho “carne”, y el “vino” fue hecho “sangre”?

Mateo 4:3 – “*Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, dí que **estas piedras se conviertan en pan***.”. En griego leemos, “λιθοι ουτοι αρτοι **γενωνται**” (“lithoi outoi artoi **genontai**”), ¿uso Cristo esa palabra, al referirse al “pan” y a su “cuerpo”? Aquí se hace la propuesta de “convertir piedras” en “pan”, es decir, convertir una sustancia en otra, hacer una “transustanciación”.

Así que, ¿Qué está diciendo Cristo? él dijo: "Tomad, comed; ESTO REPRESENTA mi cuerpo. Y tomando la copa, y habiendo dado gracias, les dio, diciendo: Bebed de ella todos; porque ESTO REPRESENTA mi sangre del nuevo pacto" (Mateo 26:26, 27)

Los teólogos católicos mienten al decir que Cristo está hablando literalmente; por tanto, la doctrina de la "transustanciación" (de que el pan y el jugo se convierten en el cuerpo y la sangre de Cristo), es una mentira, no teniendo base exegética, ni escritural.

Otra pregunta importante que debemos hacer con respecto a la "transustanciación", tiene que ver con su propósito. ¿Para qué tienen que ser transformados en el cuerpo y la sangre de Cristo los elementos de la Cena del Señor? Por causa de que la Iglesia Católica enseña que, en el sacrificio de la Misa, Cristo es "sacrificado de nuevo". ¿Es esta una doctrina bíblica? No, ya que, con respecto al sacrificio de Cristo, la Biblia dice que:

1. Cristo entró una sola vez al cielo, para no ofrecerse muchas veces como sacrificio (Hebreos 9:24, 25): "Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el cielo mismo para presentarse ahora por nosotros ante Dios; y no para ofrecerse muchas veces, como entra el sumo sacerdote en el Lugar Santísimo cada año con sangre ajena"
2. No es necesario que Cristo tenga que padecer muchas veces, sino que basta con una sola vez (Hebreos 9:26): "De otra manera le hubiera sido necesario padecer muchas veces desde el principio del mundo; pero ahora, en la consumación de los siglos, se presentó una vez para siempre por el sacrificio de sí mismo para quitar de en medio el pecado".

3. Como está establecido que los hombres mueran una sola vez, así está establecido que Cristo fuera ofrecido una sola vez (Hebreos 9:27, 28): "Y de la manera que está establecido para los hombres que mueran una sola vez, y después de esto el juicio, así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan."

Por consiguiente, el sacrificio de la "misa", como la "transubstanciación", no tienen base bíblica, ni propósito bíblico. Lo que comemos en la Cena del Señor es pan sin levadura, y lo que bebemos es jugo de uva, elementos que representan el cuerpo y la sangre de Cristo. (Quien quiera enriquecer este punto, puede investigar sobre la idea de "comerse a su dios", doctrina pagana de Egipto, los cuales, representando a su "dios", el sol, quien era transubstanciado por el sacerdote en una hostia, se decía que los religiosos se lo comían.)

Lorenzo Luévano Salas

[www.volviendoalabiblia.com.mx](http://www.volviendoalabiblia.com.mx)

Octubre, 2011